

EL CAPITEL CORINTIZANTE. SU DIFUSION EN LA PENINSULA IBERICA

por

M.^a ANGELES GUTIÉRREZ BEHEMERID

Dentro del importante conjunto de capiteles romanos documentados en la Península Ibérica, cabe diferenciar un grupo caracterizado por unos rasgos peculiares, en virtud de los cuales se aleja, en parte, de aquellos otros ejemplares que fueron denominados «canónicos» por Vitruvio. No constituyen por ello una «especie» rara, sino que, por el contrario, se encuentran documentados con gran profusión en el arte romano. Estos capiteles fueron individualizados por Ronczewski en su obra *Variantes des Chapiteaux Romains*¹, quien los encuadró como un grupo distinto en base a que todos ellos presentaban elementos comunes y específicos, que no ofrecían los otros tipos. Su nota esencial, y que es válida para definir a todo este conjunto, es el carácter marcadamente vegetal que ofrecen —especialmente sus volutas— y los diferentes esquemas o combinaciones decorativas que se pueden desarrollar en el espacio libre del kálathos. Este tipo fue denominado corintizante o con volutas vegetales, precisamente en virtud de esa característica vegetalización de las volutas.

Estos capiteles —que son considerados como una variante del orden corintio— siguen en su mayoría el esquema de un kálathos redondo o rectangular, que se completa en los ángulos con las volutas, faltando a menudo las hélices o, en el caso de que se hallen presentes, apareciendo de forma muy simplificada; los caulículos también han desaparecido en la mayoría de los casos. En lo que se refiere al kálathos, se pueden desarrollar en él una o dos coronas de hojas, aunque lo más frecuente es que presenten una única corona. con lo que favorecen la expansión de los motivos vegetales en el centro del mismo. Las hojas situadas en los ángulos del capitel serán las que den lugar a las típicas volutas que caracterizan a estos capiteles; dichas volutas aparecen modeladas de la misma manera que una hoja y, por tanto, también articuladas

¹ RONCZEWSKI, K., *Variantes de Chapiteaux Romains. (Materiaux pour l'etude de l'art decoratif)*, Acta Universitatis Latviensis, 8, 1923.

en lóbulos, terminando en una pequeña espiral en su parte superior; a veces, la voluta contendrá una roseta en su interior².

Un rasgo típico de estos ejemplares es que en la corona de la base se representen diversos tipos de hojas e, incluso, que, a veces, alternen hojas de acanto con palmetas, acantos con hojas de agua, aun cuando también puede estar representado un único tipo. En lo que se refiere al acanto, aunque se sigue usando la hoja de acanto típicamente romana, utilizada en los capiteles corintios normales, ahora se va a preferir una variante «acantizante» que no tiene realidad en el mundo vegetal; hoja que se articula en diversos tipos de lóbulos, lo que le permite adoptar aspectos diferentes, hojas con lóbulos dentellados, recortados, bilobulados, romboidales, etc.³.

En líneas generales, los capiteles corintizantes no fueron utilizados en grandes edificios públicos, sino que a menudo formaron parte de pequeñas construcciones, de casas privadas, peristilos o de decoración de interiores⁴; en realidad, el tipo de ornamentación que presentan se adapta mejor a pequeños capiteles de pilastra o a placas decorativas que a grandes capiteles de columna.

Ya desde comienzos de época augustea, momento en el que se documentan diversos ejemplos con esa vegetalización de las volutas, el empleo de capiteles corintizantes va a ser frecuente, pero será sobre todo en época imperial cuando logren una mayor difusión. Así, en diversos ejemplares pompeyanos de la primera mitad del siglo I d. C. están presentes estas peculiaridades⁵. A lo largo del siglo I y II se continuará su ejecución sin que, por otra parte, ofrezcan demasiadas modificaciones, salvo algunas particularidades que pueden presentar ciertas piezas de época de Adriano. A partir del siglo III la realización de este tipo de capitel se hará cada vez menos frecuente, siendo posible, no obstante, encontrar algunos ejemplos, aunque en ellos existe ya una mayor tendencia al esquematismo y a la abstracción. Cabe recordar también que en algunos de estos ejemplares se aprecian a veces algunos elementos típicos del orden compuesto⁶.

El origen de sus temas decorativos se remonta a una época más antigua, como lo atestigua la combinación de palmetas y espirales que muestra ya la cerámica rodia del siglo VII o la decoración de las estelas funerarias griegas. Sin embargo, los que jugaron un papel importante a la hora de difundir estos esquemas decorativos fueron los pintores y los estucadores; en este sentido cabe atribuir a la pintura mural del II estilo un papel determinante en la

² *Ibidem*, p. 115-121.

³ IDEM, *Römische Kapitelle mit pflanzlichen Voluten*, *Archäologischer Anzeiger*, 1931, p. 8; PENSABENE, P., *Scavi di Ostia. VII. I Capitelli*, Roma, 1973, p. 219.

⁴ RONCZEWSKI, K., *Variantes...*, *ob. cit.*, p. 116.

⁵ IDEM, *Römische Kapitelle...* *ob. cit.*, p. 3-6.

⁶ PENSABENE, P., *ob. cit.*, p. 219.

formación y divulgación de esta variante de capitel. Son los diferentes motivos arquitectónicos que aparecen representados en numerosos frescos los que ejercieron esta influencia; así, las pinturas de la villa de Bosco Reale, de la Farnesina o de la Casa de Livia en el Palatino, entre otras, adquieren una especial relevancia, por cuanto en ellas aparecen representados diversos tipos de capiteles diferentes de los modelos ordinarios. Qué duda cabe que sus esquemas decorativos se adaptan mejor a la superficie lisa de las paredes, superficie que permite desarrollar con mayor libertad un considerable número de variantes⁷.

Los diseños decorativos que pueden ofrecer los kálathos de los capiteles corintizantes son muy variados, de acuerdo con la diferente disposición de sus elementos, con la decoración que presentan en el centro del mismo o según los distintos tipos de hojas; pero serán sobre todo las volutas las que ofrecerán un campo más libre a la hora de desarrollar los diferentes motivos ornamentales y, de hecho, son las que han servido de base para la clasificación de estos capiteles⁸. Por lo que se refiere a la Península Ibérica, la presencia del capitel corintizante se documenta ampliamente, situándose su área de difusión, casi de modo exclusivo, en el tercio sur de la Península. Los tipos o variantes en los que se pueden encuadrar los capiteles —siguiendo la tipología establecida por Ronczewski⁹— son fundamentalmente tres: liriforme, cáliz central y doble S, ya que son estas tres variantes decorativas las que gozaron de mayor aceptación. Por otra parte, a partir de algunos de estos esquemas —principalmente del liriforme y, en menor medida, del de cáliz central— surgieron variaciones que derivaban en mayor o menor medida de ellas, aunque con un menor aporte numérico. De hecho, al margen de las tres formas básicas que acabamos de enumerar, es posible encontrar aún algunas variedades aisladas, a veces con un único ejemplar como representante de dicho tipo; para su denominación hemos empleado la indicada por Pensabene¹⁰ en casos similares, tales como cáliz central con volutas naciendo de los caulículos, con hélices y volutas sin cálices, con influjo del orden compuesto o con motivos varios en el kálathos.

En lo que se refiere a la cronología del capitel corintizante en la Península Ibérica, es posible que los primeros ejemplares de este tipo pudieran fecharse a finales de época republicana y en época augustea; a dicha época podrían pertenecer los capiteles con motivo liriforme procedentes de Carteia y conservados en el Museo Arqueológico de Sevilla, a los que Wods¹¹ asigna una cronología

7 RONCZEWSKI, K., *Variantes... ob. cit.*, p. 115-117.

8 *Ibidem*, p. 122.

9 *Ibidem*, p. 123.

10 PENSABENE, P., *ob. cit.*, p. 230 y 250.

11 WODS, D. E., COLLANTES DE TERÁN, F. y FERNÁNDEZ CHICARRO, C., *Carteia, Excavaciones Arqueológicas en España*, 58, 1967, p. 63.

de época republicana y posteriormente Blanco Freijeiro¹² situó en época julio-claudia; de época augustea se considera un ejemplar también liriforme procedente de La Alcudia¹³. Sin embargo la mayoría de los ejemplares corintizantes podrían situarse cronológicamente a partir de la mitad del siglo I y fundamentalmente a lo largo de todo el siglo II y III d. C., independientemente de que existan algunos ejemplos aislados más tempranos, como hemos visto, y otros indudablemente más tardíos, del siglo IV, e incluso de comienzos del V, que muestran una decadencia del tipo y en los que la decoración manifiesta un evidente esquematismo.

MOTIVO LIRIFORME.

Variante ornamental que se corresponde con el esquema C de Ronczewski¹⁴. El motivo que le da nombre nace a ambos lados de la hoja central y está constituido por dos tallos —unas veces liso, otras vegetalizado— afrontados y simétricos, que terminan en su parte superior en una espiral, espiral que contiene, en la mayoría de los casos, una pequeña roseta; estos tallos, a su vez, se muestran unidos o yuxtapuestos en su parte interna. La ornamentación ocupa todo el espacio libre del kálathos. Frecuentemente sobre la hoja central nace otro tallo, recto, que sostiene la flor del ábaco (fig. 1-1).

El origen de este motivo es muy antiguo, puesto que se documenta ya, formando una lira alrededor de un motivo central, en las estelas griegas del siglo V y IV, en los vasos áticos de figuras rojas o en las terracotas itálicas. Como esquema decorativo continuará desarrollándose durante época republicana y augustea; así, en el Ara Pacis o en diversas representaciones de los frescos de la casa de la Farnesina se encuentra ya dicha variante liriforme conteniendo rosetas en su interior. Durante la época flavia y todo el siglo II se continua la representación de este esquema ornamental para hacerse más raro a partir del siglo III, sin que por ello desaparezca totalmente, puesto que aún se encuentra en piezas tardías, en las que el motivo liriforme se muestra simplificado e, incluso, a falta de algunos elementos¹⁵.

El esquema liriforme gozó de una gran difusión y por lo tanto su presencia aparece ampliamente atestiguada en diversos lugares del mundo romano. En Italia, podemos citar, entre otros lugares, Ostia¹⁶, Aquileia¹⁷, Parma¹⁸,

¹² BLANCO FREIJEIRO, A., *Hispania Romana*, en *Historia de España* dirigida por Ramón Menéndez Pidal, vol. II, Madrid, 1982, p. 606.

¹³ RAMOS FOLQUES, A., *Elche (Alicante). La Alcudia (campana de 1940)*, NAHisp. II, 1953, p. 110.

¹⁴ RONCZEWSKI, K., *Variantes... ob. cit.*, p. 133.

¹⁵ *Ibidem*, p. 139-140; PENSABENE, P., *ob. cit.*, p. 220.

¹⁶ PENSABENE, P., *ob. cit.*, núms. 555-575.

¹⁷ SCRINARI, V., *I Capitelli romani di Aquileia*, Padova, 1952, núms. 49-55.

¹⁸ ROSSIGNANI, M. P., *La decorazione architettonica Romana in Parma*, Roma, 1975, lám. VIII.

Trieste¹⁹, Piazza Armerina²⁰, Pompeya, Roma, y de los Museos de Nápoles, Turín²¹ y Luni²². Piezas con estas características se conservan en Francia en el Museo de Vienne²³ y en Arlés²⁴. Dos placas-capitel de Utica lo representan en el norte de Africa²⁵ y, finalmente, son conocidos tres capiteles liriformes en la colección del Príncipe de Prusia del Palacio de Potsdam²⁶.

Por lo que se refiere a la Península Ibérica, el tipo está también atestigüado en varias localidades, situadas fundamentalmente en el sur de la Península. Tal es el caso de Córdoba²⁷, Mérida²⁸, Carteia²⁹, La Alcudia (Elche)³⁰, Badajoz³¹, Mataró³², Granada³³, Linares³⁴, Itálica³⁵, Munigua³⁶ y Beja³⁷.

Aun permaneciendo invariable el esquema decorativo —el motivo liriforme en este caso—, se pueden producir ciertas combinaciones a partir del mismo, bien sea en los tallos —que pueden presentarse lisos, adoptar la forma de pequeños tallos vegetalizados o aparecer a veces entrelazados—, o bien sea en cuanto al tipo y combinación de hojas que puede ofrecer la corona de la base del capitel, hojas de acanto únicamente, palmeta central y hojas acantizantes en los ángulos, hojas acantizantes alternando con hojas de agua, etcétera. En base a estas diferencias, y siguiendo en lo posible un orden cro-

¹⁹ SCRINARI, V., *I Capitelli Romani della Venezia Giulia e dell'Istria*, Roma, 1956, n.º 40.

²⁰ AMPOLO, C., CARANDINI, A., PUCCI, G. y PENSABENE, P., *La villa del Casale a Piazza Armerina. Problemi, saggi stratigrafici ed altre ricerche*, Melanges de L'Ecole Française de Roma, t. 83, 1971, figs. 82-83.

²¹ RONCZEWSKI, K., *Römische Kapitelle... ob. cit.*, Abb. 1, 9-11, 22, 27, 13, 26, 37, 44 y 51.

²² FROVA, A., *Luni, Parma, Velleia. Ricerche sulla decorazione architettonica Romana*, Giornale Storico della Lunigiana, n.º 14, figs. 1-7.

²³ RONCZEWSKI, K., *Römische Kapitelle... ob. cit.*, Abb. 46.

²⁴ ESPERANDIEU, E., *Recueil Général des Bas-reliefs, statues et bustes de la Gaule Romaine*, t. XV, Paris, 1966, n.º 8.764.

²⁵ LEZINE, A., *Carthage. Utique. Etudes d'Architecture et d'Urbanisme*, Paris, 1965, foto 95.

²⁶ GOETHERT, F. W., *Katalog der Antikensammlung des Prinzen Carl von Preussen im Schloss zu Klein-Glienicke bei Potsdam*, Mainz am Rhein, 1972, lám. 86, núms. 244, 248-249.

²⁷ Existen varios capiteles con este motivo en el Museo Arqueológico y reutilizados en la Mezquita.

²⁸ Capiteles de la Alcazaba y Circo.

²⁹ WODS, D. E., COLLANTES DE TERÁN, F. y FERNÁNDEZ CHICARRO, C. *ob. cit.*, lám. XIX, 3-4.

³⁰ RAMOS FOLQUES, R., *Museo Municipal de Elche*, MMAP, 1956-57, lám. XLII, 4.

³¹ SÁENZ DE BURUAGA, J., *Museo Arqueológico de Badajoz*, MMAP, 1960, fig. 93.

³² RIBAS BERTRÁN, M., *Els orígens de Mataró*, Mataró, 1964, lám. XXXCIII.

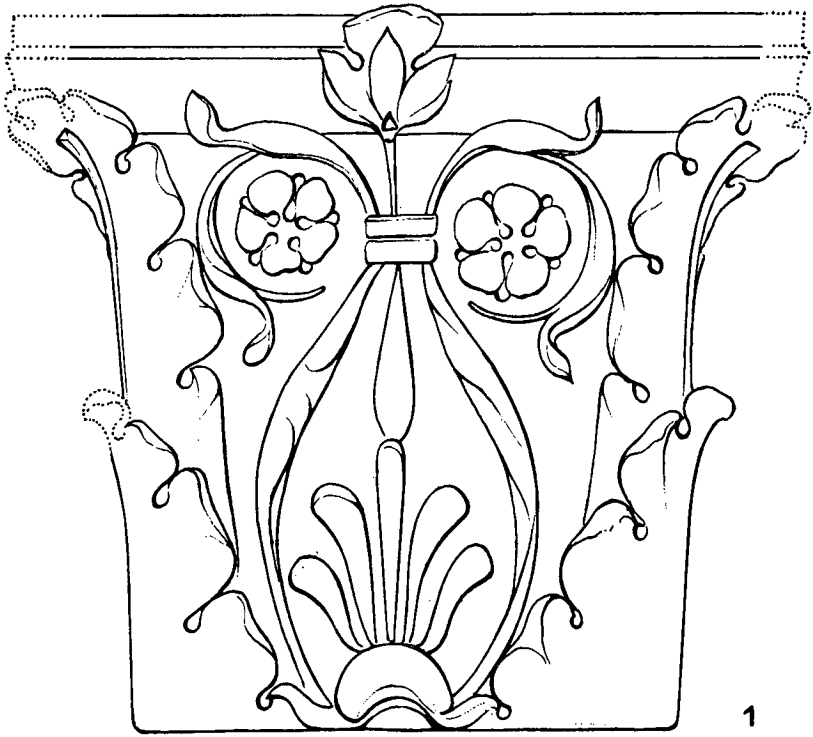
³³ Capitel inédito. Localización: El Bañuelo.

³⁴ CONTRERAS DE LA PAZ, R., *El Museo Arqueológico de Linares al XII CNArq.*

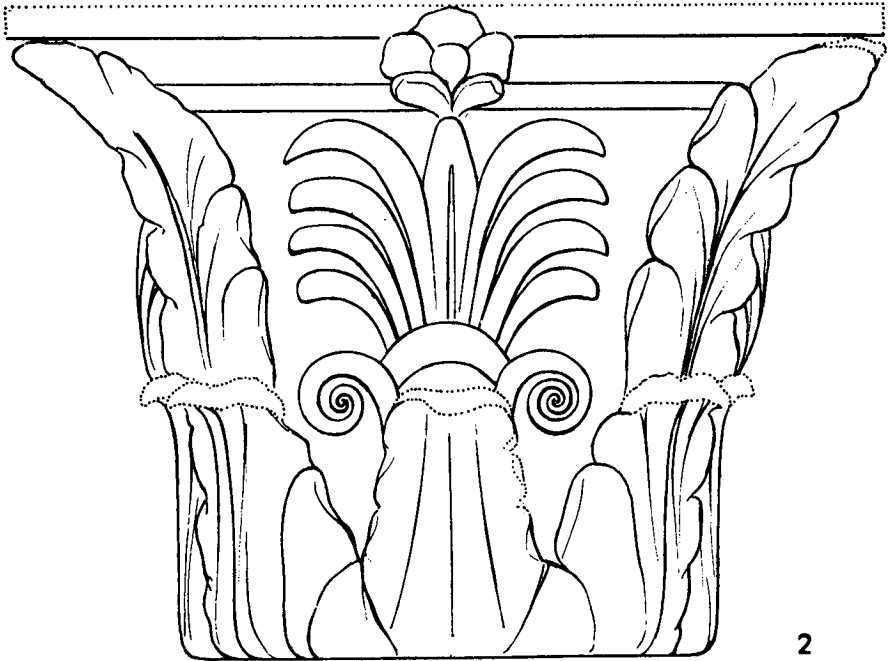
³⁵ THOUVENOT, R., *Essai sur la province romaine de Betique*, Paris, 1940, fig. 156.

³⁶ HAUSCHILD, T., *Munigua. Die doppelgeschossige Halle und die Adikula im Forumgebiet*, MAM, 9, 1968, lám. 87b.

³⁷ VIANA, A., *Pax Iulia. Arte Romano-Visigótico*, AEArq., 1947, fig. 20.



1



2

Fig. 1.—1. Capitel con motivo liriforme.—2. Capitel con cáliz central.

nológico, presentamos una serie de capiteles en los que se pueden apreciar las diversas particularidades estilísticas.

En primer lugar nos referiremos al ejemplar que cabría considerar tal vez como el más antiguo de la Península, el de Carteia³⁸ (lám. I-1). Aparece realizado en dos bloques distintos y con revestimiento de estuco. En el bloque inferior se representa una única corona de hojas de acanto que constituye la base del capitel; se articulan éstas en lóbulos de hojitas lanceoladas que se recogen en torno a una nervadura central. A ambos lados de la hoja central de acanto se dispone el motivo liriforme, en este caso muy sencillo, formado por dos estrechos tallos lisos, afrontados y simétricos, yuxtapuestos en su parte superior, que terminan en una espiral con sendas rosetas de cuatro pétalos en su interior; de la parte alta de esta misma hoja de acanto central nace un tallo, que se une en la parte superior a los que forman el motivo liriforme y sostiene la flor del ábaco. En los ángulos del capitel se sitúan dos hojas de acanto, análogas a las representadas en la base del mismo —tal y como podemos apreciar en el lado izquierdo—, cuyos lóbulos superiores posiblemente terminarían en una espiral, dando lugar así a las volutas. La cronología de esta pieza ha sido establecida por D. E. Wods, F. Collantes de Terán y C. Fernández Chicarro³⁹ en época republicana; Blanco Freijeiro⁴⁰ lo atribuye a época julio-claudia, considerándolo al mismo tiempo como uno de los ejemplares de volutas vegetales más antiguos de la Península.

En el capitel procedente de La Alcudía⁴¹ (lám. II-1 y fig. 1-1), que Ramos Folqués situó en época augustea⁴² y que cabría llevar mejor al período julio-claudio, el motivo liriforme nace a ambos lados de una palmeta central, palmeta de largos lóbulos redondeados dispuestos en abanico, que se apoya sobre una base semicircular lisa. A ambos lados de esa palmeta surgen dos tallos vegetalizados, simétricos y afrontados, que, finalizando en una espiral con una roseta de cinco pétalos redondeados en su interior, dan lugar al motivo liri-

³⁸ Procedencia: W. del Caserío del Cortijo del Rocadillo. San Roque (Cádiz). Localización: Museo Arqueológico de Sevilla. Material: piedra caliza con revestimiento de estuco. Alt. 1,20 m.; diam. inf. 0,75 cm.; diag. ábaco 1,50 m. WODS, D. E., COLLANTES DE TERÁN y DELORME, F y FERNÁNDEZ CHICARRO, C., *Carteia*, Excavaciones Arqueológicas en España, 58, 1967, p. 63, lám. XIX, 3-4; BLANCO FREIJEIRO, A., *Hispania Romana*, en *Historia de España* dirigida por Ramón Menéndez Pidal, vol. II, Madrid, 1982, p. 606.

³⁹ WODS, D. E., COLLANTES DE TERÁN, F. y FERNÁNDEZ CHICARRO, C., *ob. cit.*, p. 63.

⁴⁰ BLANCO FREIJEIRO, A., *ob. cit.*, p. 606.

⁴¹ Procedencia: La Alcudía (Elche). Localización: Museo Municipal de Elche. Material: mármol. Alt. 23 cm. RAMOS FOLQUES, A., *Museo Municipal de Elche*, MMAP, 1946, Madrid, 1947, p. 154-155, lám. XLII, 4; RAMOS, A., *Mapa Arqueológico del término municipal de Elche*, AEArq. 1953, p. 110, lám. LIV; RAMOS FOLQUÉS, R., *La Ciudad Romana de Illici*, Alicante, Instituto de Estudios Alicantinos, 1975, p. 196, lám. CVII, 4.

⁴² RAMOS FOLQUÉS, A., *Elche (Alicante). La Alcudía (campana de 1940)*, NAHisP. II, 1953, p. 110.

forme. Estos tallos se unen en su parte interna mediante una cinta con un surco en medio a través de la cual pasa el tallo para la flor del ábaco, que nace del lóbulo central de la palmeta y está formada por hojitas lanceoladas similares a las de la base. Las hojas que decoran los ángulos del capitel son acantizantes, de lóbulos bilobulados, con la parte central ligeramente en resalte. Sobre estas dos hojas nacen otras dos largas hojas de perfil, del mismo tipo que las anteriores, que rematan su parte superior en unas pequeñas volutas de carácter vegetal, tal y como podemos apreciar en la parte derecha de la pieza. Ejemplares análogos, con el motivo liriforme naciendo a ambos lados de una palmeta central, se documentan en el Museo Nazionale Romano ⁴³, en la Colección del Príncipe de Prusia ⁴⁴ y en el Museo de Nápoles ⁴⁵.

Hojas acantizantes con aspecto de hojas de encina alternando con hojas de agua aparecen representadas en un capitel de columna de la Alcazaba de Mérida ⁴⁶ (lám I-2). El espacio libre del kálathos está ocupado con el motivo liriforme, que, como es habitual, nace de los dos tallos situados a ambos lados de la hoja central y ocupa todo el eje del capitel; estos tallos, formados por dos hojas acantizantes de perfil, terminan en su parte superior en espiral con las consabidas rosetas en su interior. Los tallos se unen en su parte interna mediante un listel, con un surco en medio, por el que pasa el tallo de la flor del ábaco, flor de hojitas dentadas análogas a las que constituyen la base del capitel. En los ángulos del mismo se sitúan dos hojas acantizantes, de lóbulos fuertemente dentados, similares a las anteriores, que dan lugar en su parte superior a unas volutas con rosetas en su interior. Su cronología ha sido establecida por Hauschild ⁴⁷ en la primera mitad del siglo II d. C. Un ejemplar similar y con la misma alternancia de dos tipos de hojas encontramos en el Museo de Vienne ⁴⁸.

La Mezquita de Córdoba ⁴⁹ (lám. II-2) nos proporciona un ejemplar en el que los tallos que originan este motivo liriforme aparecen entrelazados en su parte interna y no unidos por una cinta o yuxtapuestos, como hemos visto en los casos anteriores. Otra peculiaridad que ofrece además este capitel es que las hojas acantizantes que originan las volutas no nacen, tal y como se refleja en los ejemplos precedentes, sobre las hojas angulares, sino que surgen en la base del capitel junto con las hojas de acanto de la corona. Su cronología

⁴³ GIULIANO, A., *Museo Nazionale Romano. Le Sculture*, Roma, 1981, p. 150-151, n.º 45.

⁴⁴ GOETHERT, F. W., *ob. cit.*, núms. 248-249.

⁴⁵ RONCZEWSKI, K., *Römische Kapitelle... ob. cit.*, Abb. 11.

⁴⁶ Procedencia: Alcazaba de Mérida. Localización: in situ. Material: mármol. Alt. 41,5 cm. MENÉNDEZ PIDAL, R., *España Visigoda*, en *Historia de España*, vol. III, Madrid, 1963, p. 344; HAUSCHILD, T., *Munigua. Die doppelgeschossige Halle und Adikula im Forumgebiet*, MM, 9, p. 279-280, lám. 87a.

⁴⁷ HAUSCHILD, T., *ob. cit.*, p. 279-280.

⁴⁸ RONCZEWSKI, K., *Römische Kapitelle... ob. cit.*, Abb. 46.

⁴⁹ Procedencia desconocida. Localización: Mezquita de Córdoba.

puede situarse, en nuestra opinión, en el siglo II. Ejemplares análogos se documentan en el Museo de las Termas en Roma⁵⁰ y en Aquileia⁵¹.

Una concepción diferente de esta variante liriforme se observa en el ejemplar procedente del circo de Mérida⁵² (lám. III-1). En este caso, el motivo está constituido por dos semipalmetas yuxtapuestas, de lóbulos redondeados, cuyo tercer lóbulo rodea a una roseta de cuatro pétalos, formando así el motivo liriforme. Entre ambas semipalmetas se sitúa un grueso tallo para la flor del ábaco. El ábaco, moldurado, se decora con una flor de tamaño bastante grande, de pétalos redondeados, que descansa también sobre el borde del kálathos. Una datación de comienzos del siglo III parece adecuada para esta pieza. Un motivo similar en el centro del kálathos se observa en un capitel procedente del Templo de Apolo en Didyma fechado en época de Trajano-Adriano⁵³.

Una composición diferente, a la vez que un mayor esquematismo en el diseño del motivo liriforme, se puede apreciar en un capitel procedente de Itálica⁵⁴ (lám. IV-1). Ese motivo aparece constituido por dos tallos de hojitas esquemáticas, que se unen hacia la mitad del mismo en su parte interna y finalizan en dos pequeñas rosetas. Las volutas se originan a partir de dos pequeñas semipalmetas, colocadas en el espacio libre comprendido entre las rosetas y los tallos, que dan lugar al diseño liriforme; estas semipalmetas, agrandándose, dan lugar a las volutas. Thouvenot⁵⁵ da una cronología de finales del siglo IV o comienzos del V para este capitel.

Por último, y como una derivación de la variante liriforme, presentamos un ejemplar del MAN decorado con cuatro rosetas en el kálathos⁵⁶ (lámina III-2). Una abundante vegetación, de un gusto excesivamente barroco, cubre casi toda la pieza. En los ángulos están representadas dos hojas de acanto, de lóbulos lanceolados señalados mediante incisiones; a ambos lados de éstas se sitúan otras dos hojas acantizantes de perfil, sobre las que a su vez se apoyan dos rosetas, mientras que en el centro se sitúa una palmeta, que se remata en un pequeño cáliz del que parten a su vez otras dos hojas de acanto de perfil, articuladas en pequeños lóbulos, que se separan y se curvan en su

50 RONCZEWSKI, K., *Variantes...* ob. cit., lám. II, 3.

51 SCRINARI, V., *Aquileia...* ob. cit., n.º 27.

52 Procedencia: Circo. Localización: Museo Arqueológico de Mérida. Material: mármol. Alt. 30 cm. GIL y FARRES, O., *Museo Arqueológico de Mérida (Badajoz)*, MMAP, 1944, Madrid, 1945, p. 46. lám. I, 3.

53 RONCZEWSKI, K., *Römische Kapitelle...* ob. cit., Abb. 61.

54 Procedencia: Casa de Hylas. Localización: in situ. Material: mármol. THOUVENOT, R., *Essai sur la province romaine de Bétique*, Paris, 1940, p. 630-631, fig. 156; GARCÍA y BELLIDO, A., *Colonia Aelia Augusta Italica*, Instituto Español de Arqueología, Madrid, 1960, p. 90, lám. VII; HAUSCHILD, T., *Munigua. Die doppelgeschossige Halle und Adikula im Forumgebiet*, MM, 9, 1968, p. 280, lám. 87b.

55 THOUVENOT, R., ob. cit., p. 631.

56 Procedencia: provincia de Córdoba.

parte superior. Del interior de dichas hojas surgen dos delgados tallos, espiraliformes, que contienen dentro de la espiral sendas rosetas, finalizando en dos hojas acantizantes. Del cáliz central nace una hoja lisa sobre la que se sitúa un lóbulo circular en resalte a modo de flor. Los extremos del capitel están ocupados por largas hojas acantizantes de perfil que finalizan en una espiral bastante pronunciada. Ejemplos análogos con cuatro rosetas en el kálathos aparecen documentados en varios ejemplares de Ostia⁵⁷ y de los Museos de Nápoles⁵⁸, Lateranense⁵⁹ y Nimes⁶⁰.

CÁLIZ CENTRAL.

Este esquema ornamental —equivalente al tipo B de Ronczewski⁶¹— aparece constituido fundamentalmente por un motivo vertical que ocupa el eje del capitel entre las volutas angulares. En la base del kálathos se desarrolla la habitual corona de hojas. La variante está constituida, en su forma más usual, por dos hojitas situadas de perfil que se separan y se curvan en su parte superior; las hojitas que originan este cáliz pueden mostrarse bien lisas o bien articuladas en pequeños lóbulos; del centro del mismo cáliz nace frecuentemente un tallo para la flor del ábaco. A pesar de ser éste el esquema más frecuente en los ejemplares de la Península, es posible sin embargo encontrar también una palmeta —en lugar de este cáliz— como decoración (fig. 1-2 y fig. 2-1).

El origen de este tema hay que buscarlo en el antiguo motivo de la palmeta que se situaba sobre las volutas en la base del capitel, tal y como aparece documentado ya sobre un ejemplar helenístico de Tarento. Sin embargo, en época romana, el uso de la palmeta va a ser menos común, prefiriéndose un cáliz para decorar la superficie libre del kálathos⁶².

En cuanto a su difusión, esta variante se haya representada en Italia, en el Museo Nacional y en el Palacio de los Conservadores de Roma⁶³, en Ostia⁶⁴, Aquileia⁶⁵, Lapidario de Trieste⁶⁶, Museo de Nápoles y en Pompeya⁶⁷. La encontramos también en Francia, en el Museo de Arlés⁶⁸, y en la

⁵⁷ PENSABENE, P., *ob. cit.*, n.º 575.

⁵⁸ RONCZEWSKI, K., *Römische Kapitelle... ob. cit.*, Abb. 41, 42 y 71.

⁵⁹ *Ibidem*, Abb. 72.

⁶⁰ *Ibidem*, Abb. 73.

⁶¹ *Idem*, *Variantes... ob. cit.*, p. 135.

⁶² *Ibidem*, p. 135; PENSABENE, P., *ob. cit.*, p. 219-220.

⁶³ GIULIANO, A., *ob. cit.*, I, 49 y II, 33; RONCZEWSKI, K., *Römische Kapitelle... ob. cit.*, Abb. 63.

⁶⁴ PENSABENE, P., *ob. cit.*, núms. 558, 578, 581-601.

⁶⁵ SCRINARI, V., *Aquileia... ob. cit.*, n.º 59.

⁶⁶ *Idem*, *Venezia... ob. cit.*, n.º 41.

⁶⁷ RONCZEWSKI, K., *Römische Kapitelle... ob. cit.*, Abb. 40 y 69.

⁶⁸ ESPERANDIEU, E., *ob. cit.*, n.º 8762.

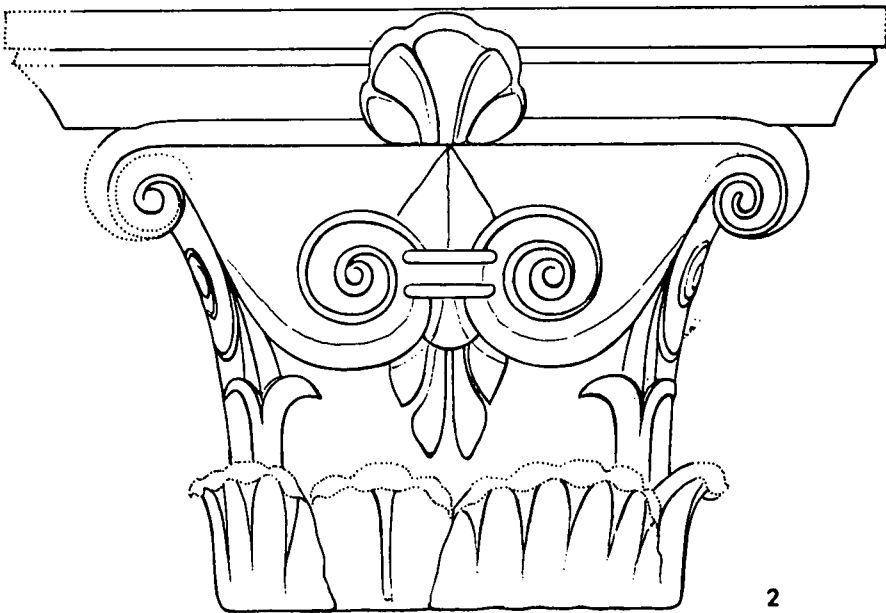
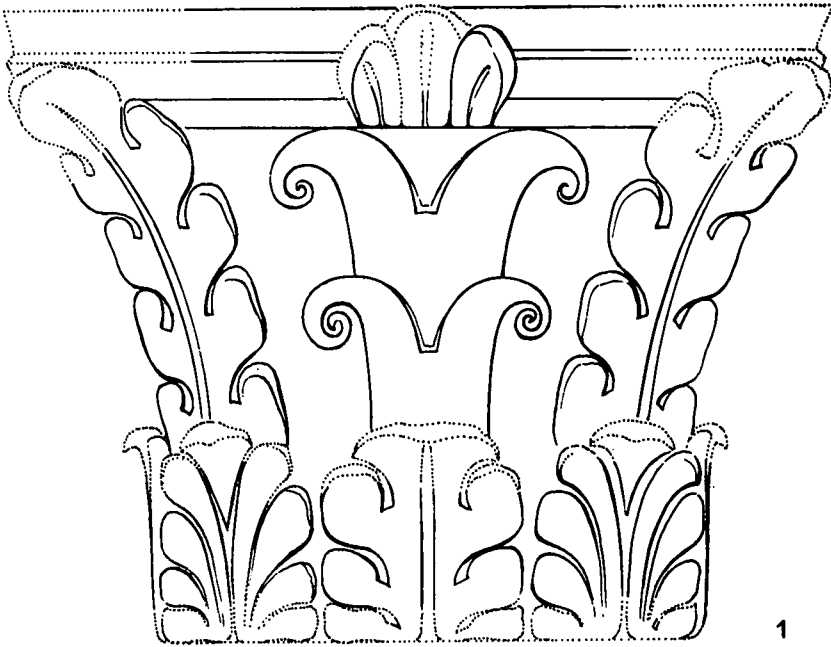


Fig. 2.—1. Capitel con doble cáliz central.—2. Capitel con motivo en doble S.

ya citada colección del Príncipe de Potsdam⁶⁹. Por lo que se refiere a la Península, únicamente contamos con tres centros en los que se documente esta variante, Córdoba⁷⁰, Barcelona⁷¹ y Málaga⁷².

En los distintos ejemplares que conocemos de la Península no existe, como es lógico, una uniformidad en el desarrollo de esta decoración. El kálathos de estos capiteles aparece decorado con una palmeta o con un cáliz indistintamente; por esta razón, presentamos una muestra en la que es posible observar algunas variantes con respecto del desarrollo de este motivo.

La Mezquita de Córdoba⁷³ (lám. IV-2 y fig. 1-2) nos ofrece un capitel en el que la parte central del kálathos aparece ocupada por una palmeta. Hojas acantizantes, de lóbulos bilobulados, forman la corona de la base. Sobre la hoja central nace la palmeta, de largos lóbulos dispuestos en abanico y apoyándose sobre una base semicircular lisa, que se remata en dos espirales. Del interior de esta palmeta nace un grueso tallo que sostiene la flor del ábaco. En los extremos se disponen hojas acantizantes análogas a las de la base, que, como parece apreciarse en el lado derecho, terminarían en una pequeña roseta. La cronología de esta pieza se puede establecer en la primera mitad del siglo II. Dos ejemplares afines se documentan en Ostia⁷⁴.

El Museo Arqueológico de Córdoba⁷⁵ (lám. V-1) nos proporciona otro ejemplar que muestra también una palmeta como decoración del kálathos. En la base del capitel se desarrolla la habitual corona de hojas, en este caso palmetas y acantos; de la hoja central de acanto brota una pequeña hoja, trilobulada, que sirve de base para dicha palmeta, de seis lóbulos alargados y separados, con disposición de abanico; de su interior parece nacer un tallo que quizá sostenga a su vez otra pequeña palmeta. Hojas acantizantes se sitúan en los ángulos del capitel. Ejemplos con una decoración similar se encuentran en Roma⁷⁶ y en los Museos de Trieste y Nápoles⁷⁷. Se podría fechar en época de Adriano.

Otra palmeta, en este caso bastante esquemática, decora también un capitel del Museo Arqueológico de Barcelona⁷⁸ (lám. V-2). La base del kálathos aparece constituida por una pequeña corona de hojas, de las que únicamente se aprecia su parte superior. La parte central está ocupada por dicha palmeta, de factura tosca y bastante simplificada, que se apoya sobre

⁶⁹ GOETHERT, F. W., *ob. cit.*, n.º 300.

⁷⁰ Capiteles inéditos localizados en el Museo Arqueológico y en La Mezquita.

⁷¹ Ejemplar del Museo Arqueológico. Sin n.º de inventario.

⁷² Capitel del Museo Arqueológico. Sin procedencia.

⁷³ Sin procedencia. Reutilizado en la Mezquita.

⁷⁴ PENSABENE, P., *ob. cit.*, núms. 650-651.

⁷⁵ Capitel inédito. Sin procedencia.

⁷⁶ RONCZEWSKI, K., *Römische Kapitelte...* *ob. cit.*, Abb. 36.

⁷⁷ IDEM, *Variantes...* *ob. cit.*, lám. IV, 4.

⁷⁸ Barcelona. Sin procedencia.

una base trilobulada; enmarcando a la palmeta se disponen dos hojas acantizantes realizadas igualmente de modo toscó.

Los tres ejemplos que acabamos de analizar ilustran el tipo en el que la decoración del eje del capitel es una palmeta, palmeta, que como ya hemos indicado al referirnos a las características generales de esta variante, no se representa con demasiada frecuencia en época romana; sin embargo en los ejemplares que conocemos de la Península, palmeta y cáliz central han sido utilizados casi con la misma frecuencia. Mencionamos, por ello, a continuación una serie de capiteles en los que el kálathos está ocupado por un cáliz central.

Nos referiremos, en primer lugar, a un ejemplar procedente de Málaga ⁷⁹ (lám. VI-1). Presenta en el centro del kálathos dos hojitas de perfil, lisas, que se separan y se curvan en su parte superior originando el motivo de cáliz central; del interior del mismo nace un delgado tallo que finaliza en una pequeña hojita de hiedra. En los ángulos del capitel se disponen dos largas hojas acantizantes, de lóbulos bilobulados que, como es habitual, en su parte superior darían lugar a las volutas; en la base del capitel se desarrolla una corona de hojas.

El Museo Arqueológico de Córdoba ⁸⁰ (lám. VI-2) nos ofrece un ejemplar con un motivo análogo. La corona de hojas parece estar constituida por pequeñas palmetas; el eje del capitel está decorado con un cáliz formado por dos grandes hojas lisas de perfil, separadas y curvadas en la parte superior; del interior del mismo surge un tallo para la flor del ábaco. Este cáliz se apoya sobre una base en la que parece estar representado a su vez otro cáliz en posición invertida. En los ángulos del capitel se representan hojas acantizantes que originan las consabidas volutas vegetalizadas. Piezas con características análogas se localizan en Ostia ⁸¹.

Como muestra de doble cáliz central puede ilustrarnos otra pieza del Museo Arqueológico de Córdoba ⁸² (lám. VII-1 y fig. 2-1). Una corona de hojas acantizantes y palmetas constituye la base del capitel. El espacio central se decora con dos cálices idénticos, uno sobre otro, formados ambos por dos hojas lisas de perfil, separadas en su parte superior. Ocupando el borde del kálathos y el ábaco se sitúa una flor. En el Palacio de los Conservadores y en el Museo de Nápoles se conservan ejemplos afines a este ⁸³.

En un capitel procedente de Mérida podemos apreciar una derivación de este esquema ornamental ⁸⁴ (lám. VII-2). En los ángulos de la pieza se dis-

⁷⁹ Málaga. Sin procedencia. Localización: Museo Arqueológico.

⁸⁰ Córdoba. Sin procedencia.

⁸¹ PENSABENE, P., *ob. cit.*, núms. 590, 592, 595, 596 y 597.

⁸² Córdoba. Sin procedencia.

⁸³ RONCZEWSKI, K., *Römische Kapitelle... ob. cit.*, Abb. 62 y 71.

⁸⁴ Localización: Teatro. Material: mármol. DÍAZ MARTOS, A., *Los capiteles de orden corintio de España y problemas de su estudio*, Ampurias, XXII-XXIII, 1960-61, p. 233.

ponen dos hojas de acanto con la parte superior muy curva y separada del kálathos; en el centro y apoyada sobre una base, se representa una palmeta, de nueve lóbulos, dispuestos en abanico y separados mediante incisiones bastante profundas, que presentan la parte superior separada igualmente del cuerpo del capitel. El eje del mismo se decora con una roseta formada por dos coronas de pequeños pétalos redondeados y abultados, roseta que aparece rodeada por una estrecha hoja acantizante de perfil. En los ángulos del capitel, y sobre las hojas de acanto de la base, se disponen dos grandes palmetas, de nueve pétalos alargados, que dan lugar a las volutas. Dentro de su espiral va una roseta de características afines a la del centro del capitel, presentando, como diferencia, los lóbulos externos alargados. El ábaco, muy delgado, se decora con una flor. El tipo de volutas de este capitel ofrece cierta similitud con dos ejemplares jónicos de volutas diagonales procedentes de Timgad⁸⁵. La pieza podría fecharse en época de Adriano⁸⁶.

DOBLE S.

Variante ornamental que se corresponde con los esquemas D y E de Ronczewski⁸⁷. El motivo en doble S se conforma mediante dos tallos alargados, opuestos y simétricos, que se rematan en la parte superior en espiral, dando lugar así a las volutas, mientras que en la inferior aparecen unidos por una cinta; entre éstos pasa el tallo para la flor del ábaco; a veces estas volutas pueden transformarse en una estrecha hoja acantizante de perfil⁸⁸. Estos rasgos quedan reflejados en el esquema D. En lo que se refiere al E, puede considerarse como una variante del anterior, ya que la disposición de las volutas es la misma, con la única diferencia de que en él éstas aparecen dispuestas en un sentido más horizontal⁸⁹ (fig. 2-2).

Esta ornamentación tiene un origen muy antiguo, documentándose ya en el arte griego arcaico, donde fue muy utilizado sobre todo por pintores de vasos —en los vasos apulios del siglo IV se emplea frecuentemente este tema de espirales en doble S al lado de una palmeta—, en antefijas greco-italicas y etruscas y, con preferencia, en las artes menores; así en la decoración de mangos de espejos que, como los hallados en Locri, se fechan ya en el siglo V a. C. Ejemplos con este tipo de decoración se encuentran ya en un capitel arcaico procedente de Larisa, en diversas piezas de Olympia y en el Tholos de Delfos; en Italia la variante en doble S aparece ya plenamente

⁸⁵ LEZINE, A., *ob. cit.*, foto 117 y 118.

⁸⁶ DÍAZ MARTOS, A., *ob. cit.*, p. 234.

⁸⁷ RONCZEWSKI, K., *Variantes... ob. cit.*, p. 132.

⁸⁸ PENSABENE, P., *ob. cit.*, p. 220-221.

⁸⁹ RONCZEWSKI, K., *Variantes... ob. cit.*, p. 154.

documentada en época augustea, como lo demuestran las representaciones existentes en los frescos de la Farnesina, y pervive durante todo el siglo I y II, para hacerse más rara a partir de esta época⁹⁰.

El esquema ornamental se adapta de forma preferente a la superficie de las pilastras, puesto que su decoración se ajusta más fácilmente a una superficie plana, a la vez que permite combinaciones con otros elementos decorativos que pueda presentar el capitel. Sin embargo, en época romana se van a modificar las proporciones y esta decoración se utilizará también en capiteles de columna; las espirales se elevan hacia la mitad del kálathos y muchas veces se les añade la corona de hojas en la base, tal y como se puede apreciar en los capiteles del arco de Susa, mientras que en época anterior, las espirales ocupaban totalmente el kálathos, llegando las inferiores hasta la base del capitel; entre unas y otras ocupando el centro del kálathos, se situaba una palmeta⁹¹.

Ejemplos de estas características encontramos en Roma en el Palazzo dei Senatori⁹², Museo Lateranense, Antiquarium⁹³ y Conservatori «Braccio Nuovo»⁹⁴; en el Museo de Nápoles⁹⁵, Pompeya, Ravenna⁹⁶, Ostia⁹⁷, Aquileia⁹⁸, Karthago⁹⁹, Pérgamo¹⁰⁰, Olympia¹⁰¹, en la villa de Ivajilovgrad¹⁰² y en la Colección del Príncipe de Prusia¹⁰³. En la Península Ibérica la presencia de este tipo está atestiguada en Córdoba¹⁰⁴, Munigua¹⁰⁵, Cáparra¹⁰⁶, Sant Cugat del Vallés¹⁰⁷, La Alcudia (Elche)¹⁰⁸ y Conimbriga¹⁰⁹.

Para ilustrar esta variante en doble S nos serviremos, en primer lugar, de un capitel de Cáparra, que cabe considerar como una de las manifesta-

⁹⁰ *Ibidem*, p. 147 y 149; IDEM, *Römische Kapitelle... ob. cit.*, p. 95.

⁹¹ IDEM, *Variantes... ob. cit.*, p. 150 y fig. 32.

⁹² HEILMEYER, W. D., *Korinthische Normalkapitell. Studien zur Geschichte der römischen Architekturdekoration*, Heidelberg, 1970, lám. 34, 1-2.

⁹³ RONCZEWSKI, K., *Variantes... ob. cit.*, figs. 34 y 38.

⁹⁴ IDEM, *Römische Kapitelle... ob. cit.*, Abb. 92.

⁹⁵ *Ibidem*, Abb. 84; IDEM, *Variantes... ob. cit.*, fig. 39.

⁹⁶ IDEM, *Römische Kapitelle... ob. cit.*, Abb. 84 y 95.

⁹⁷ PENSABENE, P., *ob. cit.*, núms. 639, 644-645 y 648.

⁹⁸ SCRINARI, V., *Aquileia... ob. cit.*, núms. 64-65 y 68.

⁹⁹ RONCZEWSKI, K., *Römische Kapitelle... ob. cit.*, Abb. 89; LEZINE, A., *ob. cit.*, foto 38.

¹⁰⁰ HEILMEYER, W. D., *ob. cit.*, lám. 37, 1.

¹⁰¹ *Ibidem*, lám. 31, 2.

¹⁰² MLADENOVA, Y., *Chapiteaux de la Villa près d'Ivajilovgrad*, Bulletin de l'Institut d'Archeologie, XXXII, 1970, figs. 10, 15 y 16.

¹⁰³ GOETHERT, F. W., *ob. cit.*, núms. 246, 288-291.

¹⁰⁴ Capiteles reutilizados en la Mezquita. THOUVENOT, R., *ob. cit.*, figs. 152 y 153.

¹⁰⁵ Localización: Museo Arqueológico de Sevilla. GARCÍA Y BELLIDO, *El tetrapylum de Capera (Cáparra)*, AEArcq. 45-47, 1972-74, fig. 45.

¹⁰⁶ *Ibidem*, figs. 28 y 29.

¹⁰⁷ PUIG Y CADAVALCH, J., *L'Arquitectura romana a Catalunya*, Barcelona, 1934, fig. 436.

¹⁰⁸ RAMOS FERNÁNDEZ, R., *ob. cit.*, p. 33 y 36.

¹⁰⁹ ALARCAO, J. y ETTIENNE, R., *Fouilles de Conimbriga, I. La Architecture*, Paris, 1977, lám. XCVIII, 1.

ciones más antiguas de esta variante en la Península ¹¹⁰ (lám. VIII-1). En la base se representan tres hojas acantizantes realizadas de un modo muy simplificado; alternando con éstas se disponen dos hojas de agua. El motivo en doble S está formado por dos tallos lisos, de superficie ligeramente redondeada, opuestos y simétricos, que terminan en su parte inferior en dos pequeñas espirales idénticas; las superiores realizan la función de las volutas, mientras que las inferiores aparecen yuxtapuestas; entre éstas pasa un delgado tallo que sostiene un pequeño cáliz abierto. Su cronología se puede situar entre finales del siglo I y comienzos del siglo II ¹¹¹. Ejemplos afines se documentan en Ostia ¹¹² y en los frescos de la casa de la Farnesina ¹¹³.

El Museo Arqueológico de Sevilla nos proporciona otro ejemplo con el mismo esquema ¹¹⁴ (lám. IX-1 y fig. 2-2). En el kálathos se desarrolla una corona de hojas acantizantes bastante esquemáticas, similares a las que se representan en el ejemplar anterior. En los ángulos del capitel, entre las hojas, nacen dos pequeños cálices de los que surge un tallo, que asciende lateralmente hacia la mitad del kálathos, para unirse a otros tallos ondulados que originan el motivo en doble S, bifurcándose, para repetir el mismo esquema en todas las caras del capitel. La parte superior de estos tallos no termina, como es habitual, en las volutas, sino que se adapta a la forma acampanada del kálathos, mientras que el borde del mismo, curvándose ligeramente en los ángulos, da lugar a unas pequeñas volutas. La parte inferior de estos tallos desarrolla unas amplias espirales que se unen en su parte interna mediante dos listeles, a través de los cuales pasa un tallo que, en su parte inferior, se remata en una palmeta de cuatro lóbulos invertida y, en la superior, sostiene la flor del ábaco. La cronología de la pieza ha sido establecida en el siglo II ¹¹⁵.

La Mezquita de Córdoba nos ofrece, por otro lado, dos ejemplares en los que el motivo en doble S aparece formado por tallos que se han transformado en pequeñas hojitas acantizantes de perfil. Uno y otro pueden datarse en el siglo II d. C.

En el primero de ellos ¹¹⁶ (lám. VIII-2), la base del capitel aparece ocupada por una corona de hojas en la que alternan palmetas y hojas acantizantes. El motivo que da nombre a la variante está formado por dos tallos vegetalizados, que en la parte superior formarían unas volutas de carácter vegetal y en la inferior aparecen unidos mediante un listel; de la hoja central nace un pequeño cáliz, que se apoya sobre tres hojitas redondeadas, del que surge

¹¹⁰ GARCÍA Y BELLIDO, A., *ob. cit.*, figs. 28-29.

¹¹¹ *Ibidem*, p. 77.

¹¹² PENSABENE, P., *ob. cit.*, núms. 709, 712, 715, 644, 645 y 646.

¹¹³ RONCZEWSKI, K., *Variantes... ob. cit.*, p. 120.

¹¹⁴ Procedencia: Munigua. Localización: Museo Arqueológico de Sevilla. Material: Mármol. GARCÍA Y BELLIDO, A., *ob. cit.*, p. 77, fig. 55.

¹¹⁵ *Ibidem*, p. 82.

¹¹⁶ Capitel sin procedencia.

un breve tallo para la flor del ábaco. Ejemplares análogos se documentan en Roma, Pompeya, en el Museo de Nápoles ¹¹⁷, Aquileia ¹¹⁸ y Karthago ¹¹⁹.

El segundo ejemplar ¹²⁰ (lám. IX-2) presenta en el kálathos una corona de hojas de acanto y, sobre ella, en los extremos del capitel, se sitúan sendas palmetas. El motivo en doble S se origina por dos hojas acantizantes de perfil, opuestas y simétricas, terminando en su parte superior en espiral y en la inferior en dos pequeñas espirales, unidas por una cinta, a través de las cuales pasa un tallo —que nace del cáliz situado entre las hojas de acanto— que, ramificándose, origina otro pequeño motivo en doble S, paralelo al anterior, del que, a su vez, surgen dos pequeños tallos finalizando en dos diminutas rosetas.

Al lado de estos tres esquemas decorativos que acaban de ser analizados y que cuentan con una mayor representación en la Península, es posible diferenciar aún algunas variantes, puesto que existía una gran libertad a la hora de adornar el kálathos de estos capiteles; en este sentido y para finalizar, mencionaremos algunos ejemplares aislados con variada ornamentación —en algún caso atestiguada por una única pieza— a los que hemos encuadrado, en la medida en que ha sido posible, dentro de la tipología establecida por Pensabene ¹²¹ (fig. 3-1 y 2).

En primer lugar presentamos el esquema caracterizado por un cáliz central con las volutas naciendo directamente de los caulículos; en este caso, las volutas aparecen constituidas por hojas acantizantes que terminan en su parte superior en espiral, mientras que en el eje del capitel se desarrolla frecuentemente un cáliz central. Los caulículos nacen a su vez de otro cáliz situado entre las hojas de la base del capitel. Conocemos dos ejemplares que nos pueden ilustrar este tipo, así como un tercero que ofrece una derivación del mismo.

Mencionaremos en primer lugar un capitel procedente de las Termas de Badalona ¹²² (lám. X-1). Corresponde a la mitad inferior de una placa-capitel; en la base se desarrollan tres hojas acantizantes, de lóbulos bilobulados con la superficie redondeada. A ambos lados de la hoja central se representan los caulículos, constituidos a modo de cálices y formados por dos hojas de perfil con la parte superior muy curva; de este cáliz nacen sendos tallos —realmente

¹¹⁷ RONCZEWSKI, K., *Römische Kapitelle... ob. cit.*, Abb. 88, 87 y 86.

¹¹⁸ SCRINARI, V., *Aquileia... ob. cit.*, núms. 64, 65 y 68.

¹¹⁹ RONCZEWSKI, K., *Römische Kapitelle... ob. cit.*, Abb. 89.

¹²⁰ Sin procedencia. Reutilizado en la Mezquita.

¹²¹ PENSABENE, P., *ob. cit.*, lám. LC a LXVII.

¹²² Localización: Museo Municipal de Badalona. Material: mármol. Alt. 18,5 cm., anchura: 35 cm. GUITART DURÁN, J., *Baetulo. Topografía arqueológica. Urbanismo e Historia*, Monografías Badalonenses, 1, Badalona, 1976, p. 77, lám. XXVIII, 2.

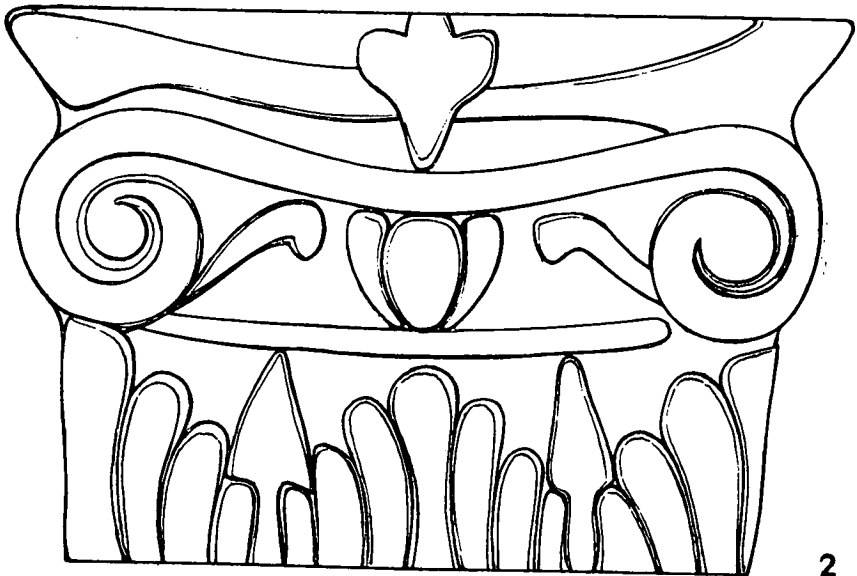
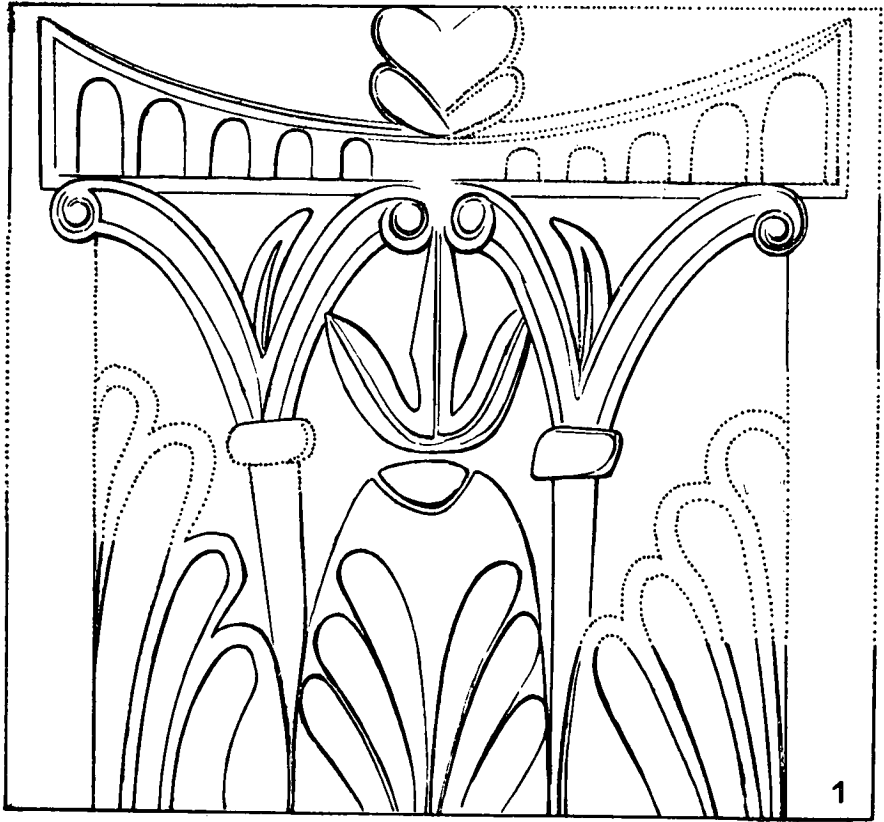


Fig. 3.—1. Capitel con volutas y hélices naciendo de los caulículos.—2. Capitel con influjo del orden compuesto.

los caulículos— que se rematan en una corona de sépalos; a partir de aquellos se aprecia el arranque de unas hojas, que serían las que darían lugar a estas volutas de carácter vegetal. En Pompeya¹²³ y en Ostia¹²⁴ encontramos ejemplares análogos.

Nos referiremos en segundo lugar a un ejemplar procedente de Vic¹²⁵ (lám. XI-2). En la base del capitel se representa una corona de hojas acantizantes articuladas en lóbulos de aspecto romboidal y con una nervadura central señalada por débiles incisiones; alternando con éstas se representan hojas de agua, sobre las que nacen sendos tallos, con función de caulículos, que terminan en una corona de tres pétalos redondeados. De los caulículos nacen dos cálices abiertos de los que surge una hojita. En los ángulos del capitel se disponen dos hojas acantizantes. Todo el espacio libre del kálathos aparece ocupado con una gran hoja acantizante similar a las de la base.

Una placa-capitel procedente de Itálica¹²⁶ (lám. X-2 y fig. 3-1) nos ofrece una decoración análoga a la de los dos capiteles anteriores, con los que emparenta claramente por presentar las volutas y las hélices naciendo de los caulículos, pero con los que difiere por la ausencia de cálices. En la base de la pieza se representa una hoja acantizante con aspecto de palmeta y, a ambos lados de ésta, dos semipalmetas de largos lóbulos realizadas de modo esquemático y en un relieve muy poco marcado. En los intervalos de las hojas nacen unos delgados caulículos, rematados en una orla plana, de los que surgen las volutas y las hélices, lisas y planas, terminando en una pequeña espiral debajo del ábaco; entre aquellas brota una pequeña hoja de agua. Sobre la palmeta central se dispone un cáliz, constituido por hojitas análogas a las situadas entre las volutas y las hélices, del que nace un tallo para la flor del ábaco. Piezas con esquema muy similar encontramos en Ostia¹²⁷.

Un capitel de la Mezquita de Córdoba, fechado en época de Marco Aurelio¹²⁸, nos ofrece un esquema decorativo diferente, que se ha denominado de «volutas entrelazadas»; en este caso, los tallos que originan las hélices y las volutas se entrelazan en el centro del kálathos; la base del capitel se decora con la habitual corona de hojas; sobre la hoja de acanto central surge el tallo para la flor del ábaco; el motivo decorativo, que ocupa la mitad superior del capitel, está constituido por dos tallos vegetalizados cuya parte superior da lugar a las volutas, mientras que el otro extremo del tallo se entrelaza en el

¹²³ RONCZEWSKI, K., *Römische Kapitelle...* *ob. cit.*, Abb. 55, 56 y 57.

¹²⁴ PENSABENE, P., *ob. cit.*, núms. 579 y 580.

¹²⁵ Procedencia: Iglesia del Roser. Localización: Museo Episcopal. Material: mármol. MOLAS FONT, M.ª D., *Acerca de la Urbe Ausetanorum y la ciudad romana de Ausa*. BSAA, XLV, 1979, p. 154, lám. II, 2.

¹²⁶ Procedencia: Itálica. Localización: Museo Monográfico Itálica. Material: mármol.

¹²⁷ PENSABENE, P., *ob. cit.*, núms. 712, 616 y 619.

¹²⁸ THOUVENOT, R., *ob. cit.*, p. 629, fig. 154.

eje del capitel y origina las hélices. Ostia¹²⁹ y Aquileia¹³⁰ nos proporcionan dos piezas con similar entrecruzamiento de sus volutas interiores.

Por último, merece la pena aludir a otras dos piezas diferentes entre sí, que muestran, en un caso, la influencia del orden compuesto y, en otro, una esquemática decoración floral en el kálathos.

El influjo del orden compuesto se documenta en una placa-capitel procedente de Elche¹³¹ (lám. XI-1 y fig. 3-2). En la base se desarrollan una palmeta central y dos semipalmetas a ambos lados realizadas de modo esquemático; entre las hojas surgen puntas de flecha. En la parte correspondiente al capitel compuesto, el equino aparece constituido por una cinta ondulada, conteniendo en el centro una ova encerrada dentro de una moldura, mientras que en los extremos se sitúan dos pequeñas hojitas —que serían el equivalente de las semipalmetas— situadas al lado de las volutas; el ábaco se decora con una flor. Tipos afines a éste, que ha sido fechado en el siglo IV¹³², se documentan en Ostia¹³³.

La villa romana del Faro de Torrox¹³⁴ (lám. XI-3) nos proporciona un ejemplar con flores en el kálathos. La decoración queda reducida a dos rosetas de pétalos redondeados sobre la parte superior del kálathos; enmarcando esta decoración se representan dos pequeñas volutas que sostienen un estrecho ábaco de sección cóncava. Las volutas están originadas por dos delgados tallos, uno de los cuales finaliza en la parte inferior del capitel, mientras que el otro asciende hacia la parte media del kálathos, originando una especie de triángulo sin base; paralelo a este triángulo surgen otros dos más pequeños. Capiteles con decoración de flores aisladas en el kálathos se documentan en Ostia¹³⁵.

Como hemos podido ver, el capitel corintizante, lejos de ser esporádico, está documentado con relativa frecuencia en la Península Ibérica, donde su presencia está avalada con no pocos ejemplares. La nota fundamental que hemos tenido en cuenta a la hora de reunir estos capiteles ha sido principalmente el carácter vegetal de las volutas, rasgo básico que no excluye, por

¹²⁹ PENSABENE, P., *ob. cit.*, n.º 576.

¹³⁰ SCRINARI, V., *Aquileia... ob. cit.*, n.º 47.

¹³¹ RAMOS FERNÁNDEZ, R., *La ciudad romana de Illici*, Instituto de Estudios Alicantinos, Alicante, 1975, p. 36, lám. XVI; *Museo Arqueológico Nacional. Las salas de antigüedades Ibéricas y Romanas*, Ministerio de Cultura, Dirección General del Patrimonio Artístico, Archivos y Museos, Madrid, 1979.

¹³² *Museo Arqueológico Nacional... ob. cit.*

¹³³ PENSABENE, P., *ob. cit.*, núms. 716, 718 y 719.

¹³⁴ Procedencia: Villa romana del Faro de Torrox (Málaga). Material: mármol. GIMÉNEZ REYNA, S., *Memoria arqueológica de la provincia de Málaga hasta 1946*, Informes y Memorias, 12, 1946, p. 67; RODRÍGUEZ OLIVA, P., *Las ruinas romanas del Faro de Torrox y el problema de Clavicum*, *Jábega*, 20, 1977, p. 1-25; IDEM, *La villa romana del Faro de Torrox (Málaga)*, *Studia Archaeologica*, 48, 1978, p. 47, lám. II.

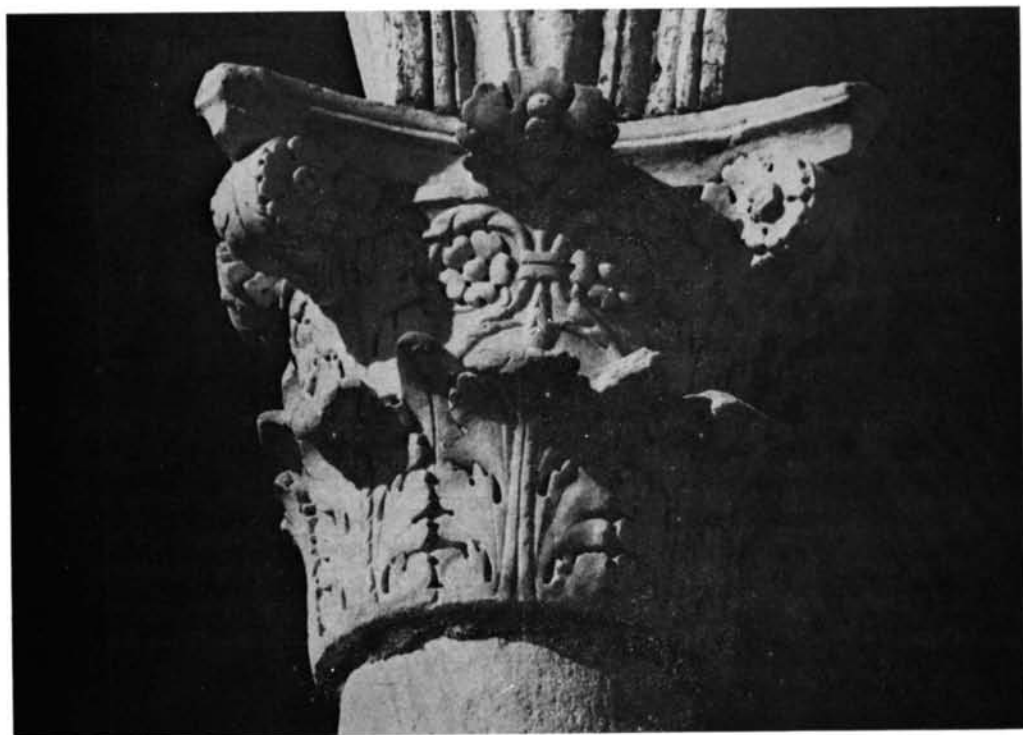
¹³⁵ PENSABENE, P., *ob. cit.*, núms. 672 y 700.

otra parte, el que en algunos ejemplares, debido a una simplificación de sus elementos o a un carácter más tardío, esta vegetalización haya prácticamente desaparecido; pero, aun en estos casos, las piezas conservan otros rasgos, como pueden ser ciertos elementos decorativos, que nos permiten englobarlos en el mismo conjunto.

Dentro del mismo parece existir una clara preferencia por tres de sus variantes, por la liriforme, la de cáliz central y la de doble S, lo que no es de extrañar, puesto que son también estos tipos los que cuentan con una mayor representación en otros lugares del Imperio. Junto a estos tres esquemas, existen además decoraciones aisladas, que difieren en alguna manera de las variantes ya mencionadas. La propia peculiaridad de algunos de estos capiteles queda de manifiesto en la dificultad existente a la hora de encontrar paralelos claros, precisamente en base a la libertad que admiten estos ejemplares en su decoración. No obstante, y al margen de ciertos detalles peculiares, ya hemos señalado cómo esas piezas más singulares parecen derivar en mayor o menor medida de uno de los tres esquemas básicos; de hecho, estos capiteles suelen presentar un motivo, generalmente vegetal, en el centro del kálathos, que en algunos casos sería posible asimilar a la variante denominada de cáliz central. De cualquier forma, pese a la presencia de ciertas adaptaciones de carácter local, el grueso del capitel corintizante sigue en líneas generales en la Península las mismas directrices que en el resto del mundo romano.

En lo que respecta a la cronología de este tipo de capiteles, no resulta siempre fácil precisar fechas concretas, puesto que no contamos en la mayoría de los casos con datos sobre la procedencia exacta de las piezas o con referencias sobre el contexto arqueológico en el que aparecieron; por ello, nos vemos obligados a atribuirles, casi en su totalidad, una cronología en base únicamente a las peculiaridades que presentan cada una de ellas o a los cambios estilísticos que se observan en un determinado momento. En virtud de ello creemos que la mayoría de los ejemplares se podrían situar fundamentalmente a lo largo de los siglos II y III d. C., al margen de que existan algunas muestras —las menos— más tempranas y otras más tardías, del siglo IV e incluso de principios del V.

Por último, cabe señalar cómo la difusión de este tipo de capitel afecta a unas zonas concretas de la Península, en especial al tercio sur de la misma y, con menor intensidad, al litoral mediterráneo. Al ser estas las zonas más romanizadas y en las que se documentan también un mayor número de capiteles, parece lógico que sea también en ellas donde esta variante corintizante esté mejor documentada. Con todo, quizá resulte curiosa y digna de mencionar su ausencia en el interior y norte de la Península, zona donde no faltan sin embargo los restantes tipos de capitel.



1. Carteia (San Roque). Museo Arqueológico de Sevilla.—2. Mérida, Alcazaba.



1. La Alcudía. Museo Municipal de Elche.—2. Córdoba. Mezquita.



1



2

1. Mérida. Museo Arqueológico.—2. Provincia de Córdoba, MAN (Foto archivo del Museo, negativo 1.732).



1



2

1.—Itálica. Casa de Hylas.—2. Córdoba. Mezquita.

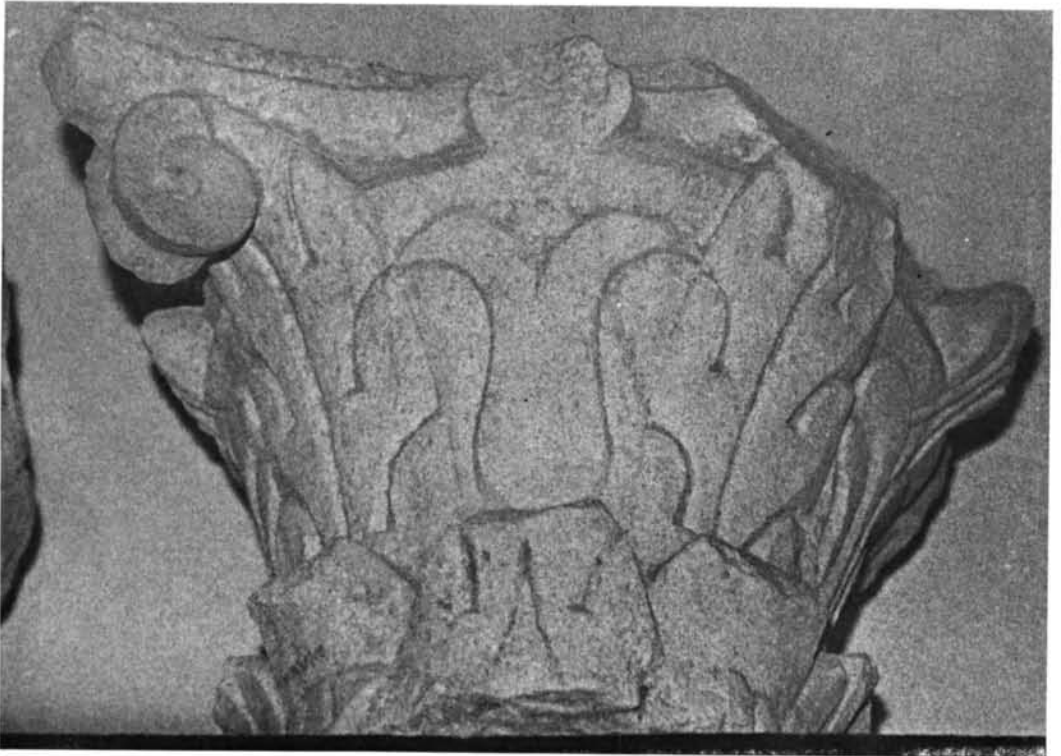


1

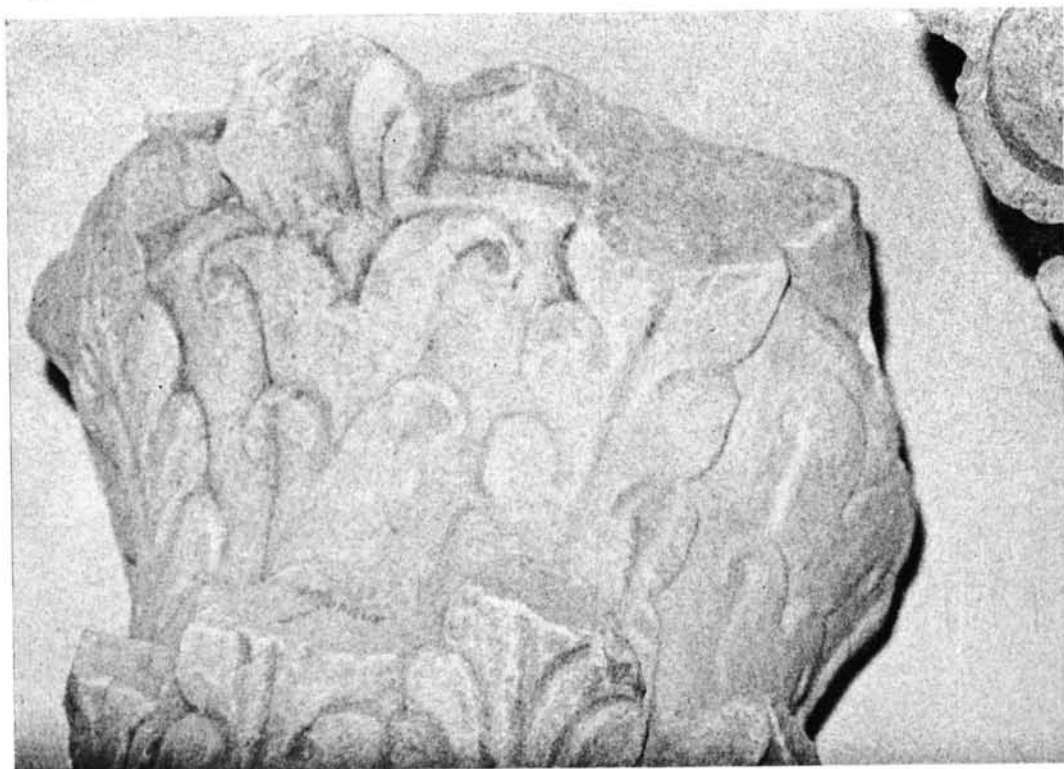


2

1. Córdoba. Museo Arqueológico.—2. Barcelona. Museo Arqueológico (Foto facilitada por el Museo).



1. Málaga. Museo Arqueológico.—2. Córdoba, Museo Arqueológico.



1



2

1. Córdoba. Museo Arqueológico.—2. Mérida. Detrás del Teatro.



1



2

1. Cáparra.—2. Córdoba, Mezquita.



1. Munigua. Museo Arqueológico Sevilla.—2. Córdoba. Mezquita.



1



2

1. Badalona. Fotografía facilitada por el Museo.—2. Itálica. Museo Monográfico.



1. Elche. MAN.—2. Vic. Museo Episcopal.—3. Villa romana del Faro de Torrox (Málaga).